

Osvaldo Soriano: (argentina) Cuarteleles de Invierno

Por Ignacio Valente

6638

Co
MUNICIPAL - S. A.
19-11-1941. PES

ME resulta inevitable leer *Cuarteleles de invierno* (Editorial Bruguera) en la misma perspectiva de *No hubo más perros ni olvido*, esa obra maestra del argentino Osvaldo Soriano (1943). En primer lugar, porque la acción de sus dos novelas transcurre en el mismo escenario: Colonia Vela, una ciudad ficticia situada en un pueblo grande de la provincia de Buenos Aires; en ambos casos la epopeya latinoamericana adquiere los rasgos de una farsa provincial, y donde lo puerilero grotesco no hace sino reflejar, en la escaña de ciertas "vidas mínimas", la tragedia del poder en los grandes centros de decisión políticos, en este caso la capital argentina. En la novela anterior se trataba de una caricatura atípica, pero que la pugna entre las facciones de los personajes reinante, "los señores" y "hóndres". En *Cuarteleles de invierno*, tiempo después, ya no hay pagina: el regimiento de los militares argentinos arrasa la ciudad indefensa del lugarezgo.

Los héroes civiles—más víctimas groseras que heroicas—proviene de la capital: son un boxeador venido a menos—inteligencia rudimentaria, carácter prima donna, "cara de león"—que pierde su carrera frustrada por el mismo régimen—que las autoridades locales hacen venir a Colonia Vela para amenazar las fiestas del lugar. Como rezan los pomposos titulares, la organización corre a cargo de Pablo y Fuerzas Armadas náufragos en el comun Destino de Paz y Grandesa. Y será ese mismo y reñido Destino como el que despoja, en la última página de la novela,

al boxeador medio muerto y al cantante semiheróico en el tren de regreso a Buenos Aires, tras haber intentado un erguiloso e inútil combate con las "fuerzas vivas" del lugar, allamados, aplaudidos y huamillados por la dudosa grandeza del régimen y convertidos en el patético signo de la imposible resistencia.

En *No hubo más perros ni olvido*, el crecimiento de la violencia se desarrolla con el carácter lineal y la desenudez de un leserma. El curso de *Cuarteleles de invierno*, en cambio, es más errático y azaroso, siempre dentro de su general cohetería. La anécdota va y viene en formas menos previsible. Y no hay esa economía del idioma que es el extremo de la narrativa expresionista, en la línea de un Lorden o un Homingway, hace la principal virtud narrativa de su novela anterior. Sin embargo, el lenguaje de Soriano sigue siendo el encueto lingüístico de la acción, que concede un espacio mayor, pero siempre escaso, al comentarario y a la impresión subjetiva, y que resulta plenamente funcional para narrar, por ejemplo, una dramática pelea de boxeo. Con todo, hay un mayor énfasis en las sutilezas y las ambigüedades, en un tipo diferente de la crítica política, que en su otra novela, narrado en tercera persona, era eficazmente implícita; ahora el narrador en primera persona es el cantante, por tanto una subjetividad más expresivamente comprometida con el antilibertarismo y la denuncia de la fuerza bruta.

Comedia, tragedia, sátira y crítica de la vida son los hilos distintos y complementarios de esta sintética obra. A poco andar se percibe que la batalla era perdida de antemano; ya las primeras andanzas de los visitantes entre las autoridades del pueblo nos convencen de que el boxeador alcanzará la gloria derrotando en su propia casa, y que, una vez más, el destino del campeón no guarda contra ese destino e habido que se asigne a si mismo el Poder; de allí el aliento trágico de las aventuras deportivo-musicales de los protagonistas. A su vez, el aire de comedia se hace sentir en ese humor, de tintes sombríos pero también pionerescos que recala, no sólo en los personajes principales—el boxeador—y el ridículo crédito municipal de la localidad, o el "chapo" que hace de Gary Cooper local—sino también en el deteriorado boxeador, cuyas reacciones son tan primarias como risibles.

Pero la sátira más aguda se cena en ese retablo de conjunto que reina sobre Colonia Vela a partir de la fusión de tres elementos convergentes: la tétrica muerte prematuro del doctor Avila Gállo, herido por un bala en la espalda de un dínamo bimotor; la grandeza los hechos de fuerza bruta; la retórica civil de los díctoles bienpensantes del lugar, personificada en ese doctor Avila Gállo y sus discursos floridos y moralizantes al servicio del poder, y esa retórica pueblerina de lo cursi y estereotipado, que sin duda es autéctona de la ciudad provincial—de las ilusiones de Remerito, por ejemplo, o del sentimentalismo de la hija del doctor—pero que saca sus mejores galas bajo la presión

del régimen militar. Así, por ejemplo, esa retórica social que, con ocasión de las fiestas, divide delicadamente a la población en "las fuerzas vivas de la ciudad" y "la gente sencilla y laboriosa"; así como los primeros a la música clásica y los segundos a la marcha, incluida la orquesta de cámara del régimen, "Ginc de caballería aeronáutica", y adiós los últimos al sangriento circo boxístico, en el que participan hasta los caballeros del helicóptero para asegurar, a unos metros sobre el ring, la victoria del pugil local, un teniente primero.

La narración nos muestra hábilmente la dualidad de conducta de los gobernantes de orden, cuya función pública llegado el momento, no hace acto de la violencia, la injuria, la intemperie y la brutalidad privadas. Un intermezzo más bien cómico dentro de esa tonalidad son las episodios amurales del boxeador con la hija del doctor Avila Gállo, que apuntan una ligera curva de ternura—también risible en el fondo—dentro del marco general de violencia y despotismo. La novela de *No hubo más perros ni olvido* parece de una manera menos limpia, también esta novela puede leerse como una parábola: la parábola del civil persiende en el laberinto del mundo militar o militarizado; la desmedrada posición del ciudadano cualquiera en ese extraño mundo donde hasta la cultura—la música de Viraldí—y las diversiones populares—el tango y el boxeo—le llagan planificadas, ejecutadas y graciamente regaladas por la fuerza mano que empuja las armas.

Cuarteleles de invierno [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuarteleles de invierno [artículo] Ignacio Valente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile